

A Posteriori

Prologo

El espacio... tan oscuro como la negatividad humana con chispazos de nervios como estrellas, toda una red de congruencias. Al subir la mirada se encuentra la resplandeciente constelación de Orión, siempre tan mágica y llena de vida incomprendida, encarada ante el planeta tierra, donde desde hace tiempo se genera una sensación de vacío y duda. Sin embargo también causa curiosidad, invita a estar más de cerca... atrae.

Súbitamente tres rayos de luz blanca caen sobre la tierra sin daño aparente. Hay que acercarse para entender que la oportunidad escrita concluye por derretir la historia... A posteriori.

La ciudad de México se encuentra destruida, su característica de movimiento se ha extinguido, no existe electricidad, la fuente de energía más prominente es la presión a sobrevivir... y la luz se ha reducido al fuego que pocas personas saben utilizar... a eso se ha sometido la salvación. La colorida expresión de la ciudad se redujo a un collage de grises; la atmósfera todavía no es completamente tóxica aunque es difícil de respirar ya que el aire viene acompañado de un olor de azufre y cloro. Las calles están llenas de escombros, hay pocos edificios sostenidos. Los coches desmantelados y las tiendas saqueadas por la fuerte necesidad de vivir. La poca comida se obtiene de latas que cada vez son más difíciles de encontrar, aunque también hay pequeños cultivos que no tardan en echarse a perder, la mayoría de la vegetación es tóxica, ahora la alimentación esta enfocada a los insectos. Las personas que todavía se logran ver en las casas en ruinas se dedican a buscar lo que ahora es lo más cotizado... agua. Los fuertes vientos incomodan el ambiente de niebla que se concentra y no permite que el sol toque tierra.

Después de la gran catástrofe, las pequeñas comunidades que sobrevivieron adoptaron una organización social deformada. La anarquía se ha expresado con un miedo más denso que la cera. La desesperación amedrenta la poca Fe que queda, denotando que la mayoría de la gente no recuerda ni como se siente. El instinto humano a tocado límites a tal grado que se ha vuelto la base de la naturaleza social.

Aún recuerdo... mentira... mi vida siempre ha estado envuelta de sentimientos ajenos que en la mayoría de los casos no me permite entender quien soy. Escucho hablar de cielos azules, de risas, de placer y no tengo ningún registro de esas sensaciones, solo palabras...

I

En las ruinas de un hotel en el centro de la ciudad, a lo alto solo se aprecia la gran H del letrero que tendía sobre la construcción. Dos personas se encuentran en la parte sur del estacionamiento, donde las travesaños son lo suficientemente fuertes como para soportar el peso de los cascajos. Los coches quemados y columnas derribadas hacen el acceso casi nulo, la única posibilidad es a través del sótano de un edificio contiguo subiendo por un desagüe. Se puede observar que ya llevan varios días ahí, esta condicionado como campamento; lonas amarillas como techo, láminas oxidadas como paredes apoyadas en una de las esquinas del estacionamiento. El piso esta cubierto de tapetes de coche, ahí tienen latas vacías, agua embotellada, varios libros y papeles en completo desorden.

Oscar, un sujeto de 1.75 de estatura, cabello corto, oscuro; de complejión delgada; con 30 años de edad y con tan solo el lente izquierdo de unos anteojos bifocales. Fue un profesor de matemáticas e investigador con problemas de salud mental ocasionado por el cataclismo. Está sentado haciendo formulas y dándose explicaciones en balbuceos. A su lado esta Lila, mujer morena, de cabello rizado, con ojos expresivos y también en su tercera década. Era una escritora de libros motivacionales y existencialistas que tuvo sus días de gloria 10 años antes de que la vida de la ciudad cayera.

Lila está leyendo uno de sus libros recostada en ropas que encontró al esculcar algunos carros del lugar. Tiene una grave enfermedad desde hace varios años: su piel se torna ligeramente morada, ronchas en las manos, los labios partidos y fuertes problemas para respirar han hecho unas ojeras reflejantes de su cansancio, su diagnóstico de la enfermedad suponía que moriría hace 3 años.

Lila levanta la cabeza al escuchar que alguien se acerca. Es Leo, hombre de complejión tosca y fuerte al igual que su egolatría, tiene rapada la cabeza y una cara de seguridad total, siempre acostumbrado al dinero y comodidades, lleva en su hombro una bolsa improvisada con tela y cables.

Vacia la bolsa enfrente de Lila quien lo observa con gusto, Oscar no se ha dado cuenta de que la llegada de Leo, ni le importa.

“Esto es todo lo que queda, no hay mas latas.”

“¿Y Sofia?”

“Ahí viene...” señalando tras el “Con una sorpresita...”

Sofia, una mujer de 40 años, cabello negro, lacio, tez morena y rostro agradable, siempre estuvo acostumbrada a su familia y a su trabajo, siempre ha sido muy atenta y servicial.

Lila se asoma y ve llegando a Sofia abrazando a un niño para que no le de frio y viendo a Lila exclama:

“¡Tuvimos suerte de encontrarlo!”

Leo rio sarcásticamente. “¡Suerte la de él! No veo en que nos puede ayudar, solo será una carga.”

“¡Cállate! no hables así, ya quisiera verte en su misma situación.”

Con voz burlona Leo responde. “Créeme Sofía, ni siquiera puedo imaginarme esa pobre situación.

“Leo... ya por favor, el niño ahora se encuentra con nosotros y no se va hacer nada al respecto.” Lila observo con atención las reacciones en el niño, simplemente no parecía escuchar o entender la discusión.

“¡Claro!... Sofía en la gran búsqueda de su hijo, va a recoger a todos los que vea y al último decidirá con quien quedarse, ¿no?”

Lila hace un gesto de no aprobación, Sofía mira a Leo con dolor, el cataclismo le arrebató a un pequeño hijo, simplemente no fue capaz de encontrar a su hijo o un cadáver, se agacho para abrazar al niño.”Ve, acomódate por allá, pídele a Lila una chamarra, esa que vez ahí era de mi hijo, posiblemente te quede bien, ponte calentito.”

El niño tratando de no pisar tanto papel en el suelo pasa cerca de Oscar causándole curiosidad. Por un segundo el niño logra hacer contacto visual, Oscar retoma su trabajo.

Lila le da la chamarra al niño. Leo empieza abrir una de las latas y la comparte. Oscar no recibe la lata cuando el niño intenta pasársela. El niño volteo a ver a Lila sorprendido. “Dásela a Leo.”

Al tomar Leo la lata comenta “Se que no soy el único que se a dado cuenta de que ya no podemos estar aquí. Tenemos que buscar otro lugar.”

“¿Hacia donde?”

“No se... Solo se que este no es un lugar adecuado, ya no tenemos agua, aquí hace un frío del carajo y tenemos poco alimento, esta vez tuve que recorrer mucho para encontrar estas latas...”

“¡Tuvimos!... que recorrer.”

Leo mira a Sofía y después al niño. “Si seguro, y encuentraste una Latota ¿verdad?”

Leo...deja de fregar a Sofía... ¿Por lo menos haz pensado hacia donde sería lo más correcto ir?”

“No”

“Me dediqué en eso cuando te fuiste... recordando unos datos que obtuve de Oscar y de información que tenía recolectada...” Lila saca una carpeta café ya maltratada por el tiempo. “...lo mas adecuado es ir hacia el noreste, allá hay oportunidad de sobrevivir.”

“¿Porque para allá?”

“Sinceramente no se como explicarlo, Al estar leyendo mis escritos sentí que la tierra me iba indicando el camino. Como si los datos se fueran juntando solos, solo veía una hoja y tomaba la información que necesitaba para descubrir hacia donde ir. Te pido que por ahora confíes en mí, aquí te doy la información para que sepan hacia donde dirigirse.”

Leo ve a Oscar, éste sigue metido en las hojas sin inmutarse por nada de lo que pasa alrededor. “Esta bien... no creo que nos mandes a matar a todos, y como nadie aquí opina hacia donde ir... te haré caso”

La noche avanza Leo suspira y se dirige a Lila “Creo que esta por amanecer.”

Lila quita uno de los tapetes del suelo, toca la tierra con sentimiento y concentración. Se ve como se ilumina ligeramente el suelo con rayos azul brillante. “Tienes razón Leo, hay que descansar.”

Sofía, Lila y Leo se quedan dormidos, el niño está recostado viendo con asombro los movimientos de Oscar. Después de unos segundos el niño se duerme. En silencio total Oscar ve su alrededor dejando por fin a un lado todos sus procesos mentales, ve al niño dormido causándole cierta ternura.

Con voz tenue y sin quitar la vista del niño. “Creo que si es buena idea descansar un poco.”

Todos están dormidos. Se ve la ciudad alimentándose de luces exageradas de tonos morados y rojos, la niebla se disipa un poco. La ciudad tuvo otro día de una supervivencia sosegada.

II

Por la puerta de una iglesia semi-destruida entra una pareja envueltos en plástico. La mujer, Georgina se deja caer en medio de un quejido. El hombre, Israel, rápidamente se quita todo lo que trae encima procurando arrojarlo lejos, las prendas humean en un rincón entre borboteos. Con las manos aun enguantadas se apresura a tratar de quitarle las prendas a Georgina.

“Déjame en paz”

Israel se detiene de inmediato con una mirada de tristeza “Debes quitártelo ya o te quemaras”

“Ya lo se, yo lo haré”

Georgina se pone de pie y se quita las prendas de plástico que se unieron al montón. “¡Auch!”

“¿Te quemaste?”

“¿Y que? Ahora me vas a decir: te lo dije. “

Sin decir más Israel se acerca a ella y de su mochila saca un recipiente con agua. “¿Dónde?”

“El hombro” Georgina se descubre el hombro donde se ve un moretón casi a punto de ampollarse.

Israel deja caer solo un poco del agua fresca en la herida procurando no tocarla, después ambos se tendieron a descansar en el suelo.

Georgina comienza a ver alrededor y las imágenes religiosas en su mente se mezclan con imágenes de un álbum de fotografías de su boda con Israel, su matrimonio se celebra en una gran iglesia llena de invitados su pensamiento es interrumpido.

“..Solo espero que la lluvia pase pronto, los impermeables ya no servirán y no nos queda mucho que comer, deberíamos cuidarlo más”

“¿Me estas culpando?, apenas y como migajas”

“No te estoy culpando, solo digo que necesitamos encontrar pronto comida y agua”

“Y ¿Qué esperas? Toda tu vida recibiste entrenamiento militar ¿o no? “teniente” ¿de que te sirve ahora?”

“Aparentemente no de mucho, quien iba a pensar que enfrentaríamos el fin de la civilización; pero estamos vivos.”

“Apenas...”

“Y estamos juntos”

La risa de Georgina cruel a los oídos de Israel que baja la vista “Que gran consuelo, quien iba a pensar que con tan poco tiempo de casados el mundo se iba a ir a la chingada, llevamos años viviendo como ratas, un matrimonio hermoso ¡no crees!, durante el caos las personas mayores murieron sin remedio, pocos niños resistieron y nosotros tenemos que usar estas estupidas mascararas para medio sobrevivir... te juro que a veces dices cada estupidez “estamos juntos” ¡Ja!, como si tuviéramos otra opción...”

“Shhh”

“No te atrevas a callarme o...”

“¡Escucha! Creo que hay alguien más aquí”

Georgina guarda silencio y ambos ponen atención.

Israel se concentra y logra ver con visión infrarroja el contorno de la construcción hasta que se observa el calor de una persona a través de la pared. “Solo es uno, por ahí...”

Un murmullo al principio y después con más claridad se escucha una voz que parece venir del interior de la iglesia, con suma cautela Israel y Georgina comienzan a avanzar.

Entre los restos de la iglesia en un altar improvisado rodeado de basura, un sacerdote en casi harapos y con una marca en la frente, lee la Biblia ante un auditorio vacío.

“... Se le dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperasen todavía un poco, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a ser muertos como ellos.

Y seguí viendo. Cuando abrió el Sexto sello, se produjo un violento terremoto; y el sol se puso negro como un paño de crin, y la luna toda como sangre, y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera suelta sus frutos verdes al ser sacudida por un viento fuerte y el cielo fue retirado como un libro que se enrolla, y todos los montes e islas fueron removidos de sus asientos; los reyes de la tierra, los magnates, los tribunos, los ricos, los poderosos, esclavos o libres, se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes donde dicen: “Caed sobre nosotros y ocultadnos de la vista del que esta sentado en el trono y de la cólera del cordero. Porque ha llegado el gran día de su rabia y... ¿Quién podrá sostenerse?

Palabra del Señor”

Georgina e Israel se quedaron callados, la escena y las palabras del Padre Emmanuel son aplastantes.

“Aleluya... busquen el reino de dios primero y todo lo demás se les será dado... Aleluya”

El padre Emmanuel se deja caer en una silla desvencijada, se le ve muy débil, por fin los mira directamente.

Israel se atreve por fin a hablar. “¿Esta bien Padre?”

Silenciándolos con el dedo, el Padre les pide que se sienten, los dos lo hacen sin hablar más. “La palabra del señor es clara y siempre lo fue, que sordos y que vanos fuimos sus hijos al no prestar oído a ellas, ahora para casi todos nosotros es demasiado tarde... Soy el Padre Emmanuel, ¿y ustedes son?”

La pregunta los toma por sorpresa como si no estuvieran seguros de a quien se dirige el Padre.

“Soy Israel y ella es mi esposa Georgina, ¿esta usted solo Padre?”

“No hijo, nunca estoy solo, El señor esta conmigo,... aun... y las voces, que a veces son tantas que me es difícil concentrar...”

Georgina entrecierra los ojos observando al Padre “¿Voces?” haciendo una seña a su esposo señalando su cien. El Padre sigue sin inmutarse.

“Toda mi vida me consagre al señor, tenia mi rebaño aún después del cataclismo anunciado por el señor.

Llorarán, harán duelo por ella los reyes de la tierra, los que con ella fornicaron y se dieron el lujo, cuando vean la humareda de sus llamas; se quedarán a distancia horrorizados ante su suplicio, y dirán:

¡Ay, ay, la gran ciudad!

¡Babilonia, ciudad poderosa, que en una hora ha llegado tu juicio!

Muchos se refugiaron aquí en su casa buscando su perdón, el Padre Josué y yo hicimos lo que pudimos, pero entre el rebaño, habían lobos que no percibimos. Un grupo de ellos incitados por los poderes de la bestia atacaron las reservas de comida y agua que habíamos acumulado y se lo llevaron después de dar muerte al Padre Josué... y raptaron a dos pequeñas apenas de quince o dieciséis años, ¿Qué podía hacer? los seguí y un par de días después las encontré, no puedo describir lo que les hicieron... les di cristiana sepultura como pude y fue en ese momento cuando sucedió... Dios me habló... primero un susurro y después pude comprender, todo....”

“¿A que se refiere con “todo” Padre?”

“Me refiero a todo el plan del señor para nosotros, para los pocos escogidos antes del final... déjenme platicarles que sucedió...”

El padre Emanuel con la ropa no tan gastada va caminando entre los escombros de la ciudad cuando de pronto comienza a escuchar voces.

“Por aquí, Emmanuel, no temas, Sigue, Por aquí...”

El padre entra en una cámara, las paredes aun que poco iluminadas se encuentran llenas de figuras trazadas en el suelo y las paredes, parecen algún tipo de escritura prehistórica y en el centro de la cámara flota una esfera brillante.

La voz de Emmanuel se escucha aún sobre las voces que siguen hablando. “Tocó el quinto ángel...Entonces vi una estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del abismo...”

Las voces se siguen escuchando “Tómala, respira, un paso a la vez, ora con nosotros, despacio...la fe te protegerá, estas preparado...”

El padre da dos pasos y con manos temblorosas toma la esfera que al ser tocada deja de brillar y cae en su mano.

“...Y desde entonces las voces me enseñaron, me explicaron y me dieron el conocimiento de la puerta y la salvación, algunos hombres adquirieron habilidades, dones concedidos por el señor para prepararlos pero tristemente, como Moisés no me mostré digno, mi fe se rompió, y apenas hace unas horas, entregue la estrella y el conocimiento al ultimo de mis corderos, la única grey que me quedaba, solo la inocencia es digna de abrir el siguiente sello, y llegar a la salvación que nos prometió desde tiempos inmemoriales, la tierra prometida para los salvos ,en cuanto a mi...
...Oremos?”

El padre les da la espalda y no pueden ver que hace. “Padre todopoderoso, acepta esta ofrenda que te presentamos, y conviértela en aquel mismo sacrificio con el que cristo lavó misericordiosamente los pecados del mundo. Por Jesucristo nuestro señor...”

Mientras el Padre reza Georgina e Israel se miran sin entender que esta pasando, conforme continúa la oración la voz del Padre se va haciendo más débil.

“El señor este con ustedes... y con tu espíritu
Levantemos el corazón lo tenemos levantado hacia el señor
Demos gracias a dios... es justo y necesario
En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo señor nuestro. El cual, verdadero y eterno sacerdote, al instituir el sacrificio perdurable, se ofreció a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo.”

En ese momento el Padre Emmanuel voltea y levanta los brazos escurriendo de sangre, se cortó las muñecas de manera que es imposible detener la hemorragia, cae de rodillas e Israel corre a tratar de sostenerlo.

“En efecto, cuando comemos de su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos de su sangre, derramada por nosotros quedamos limpios de pecado, por eso con los ángeles y los arcángeles.... Y con todos los coros celestiales, cantamos el himno de tu...gloria... santo....santo.... santo.”

El Padre Emmanuel en los brazos de Israel lo mira a los ojos.

“Es cierto... existe una salida... no lo olviden, vayan hacia el norte...”

Frente a los ojos de ambos el padre se deshace en cenizas que cubren la ropa de Irae, quien se levanta rápidamente y comienza a sacudirse violentamente “Por dios ¿Qué esta pasando aqui?”

III

En el estacionamiento están preparándose para irse, cada quien va recogiendo sus cosas cuando Leo ve que Lila ni siquiera esta leyendo, definitivamente algo inusual en ella.

“Lila, estás bien?” La destapa tratando de ver su rostro.

Tosiendo responde “Me siento cansada, creo que ahora si Oscar no tendrá quien lo escuche.”

Oscar ni se inmota del comentario.

“No seas payasa y levántate, yo te puedo ayudar a cargar algunas cosas.”

Sofía al escuchar esto, se sienta junto a Lila. “No te podemos dejar aquí, necesito que estés conmigo.”

“Yo necesito descansar.”

“Necesitas venir con nosotros, tu siempre sales adelante, si no para que tanto libro.” Leo se ve bastante preocupado

Lila contesta molesta por el comentario. “¡Nadie me ha vencido!... ni el cataclismo, ni la sociedad, ni esta pinche enfermedad que he cargado por 4 años. ¡Yo sigo intacta! Mi piel estará carcomida, mis huesos apunto de reventar y mis pulmones cansados de inhalar azufre, mas yo viví lo que tuve que vivir, a todo le di su momento, le di su espacio... su gracia. Ahora es mi momento de descansar y no es una consulta. Vayan hacia donde les indiqué.”

Leo se retira molesto disponiéndose a terminar de recoger sus cosas, Sofía ve a Lila con cierta tristeza a punto de reventar, sin embargo sabe que no tiene caso, solo haría más difícil la situación, la abraza y va por sus cosas.

Leo ya con sus cosas al hombro los llama “¡Vámonos!”

Sofía toma al niño de la mano y empieza a caminar, después Leo y por último Oscar que todavía no se da cuenta que Lila no esta con ellos. Ya cuando llegan a la orilla del estacionamiento, Oscar tiene un chispazo de realidad y voltea buscando a Lila. Al no verla regresa corriendo al campamento para despedirse. Se acerca a ella sin hablar, la ve a los ojos esperando una respuesta... Esta muerta. Oscar tiene una expresión de alivio en el rostro, le toma la mano y se agacha para darle un beso en la frente.

“Nos vemos pronto.” Le susurra al oído.

Al salir del campamento voltea a verla por última vez, se percata que algo le falta a parte de su grave respiración extenuada por su enfermedad. Siente que al ver a Lila, algo no esta, cierra ligeramente los ojos tratando de concentrarse para tratar de descubrir que es. ¡Sus notas! Después de unos segundos, le quita importancia y se va.

IV

Al norte de la ciudad, en una casa destruida con vidrios rotos, puertas desechas y un piso desgastado. Caminan dos jóvenes que vivían en el cinturón de la ciudad. Los dos morenos, de alrededor de 1.70 de estatura, de aproximadamente 24 y 20 años. Los hermanos Nisarde. Inmediatamente se puede ver quien es el “incomprendido” y quien es el alegre. Gerardo con una cara pensativa y de pocos amigos y Miguel siempre con una sonrisa en el rostro y con un humor agradable.

Están buscando agua y comida desde hace varios días, se muestran desesperados por encontrar algo que pueda saciar un poco su hambre.

“Me muero de hambre.”

Gerardo responde con voz sarcástica. “¡Y yo no cabrón!, sigue buscando.”

“¿No se te antojan... unos taquitos de carnitas... tortillitas doraditas, con su salsa verde, sus cebollitas...?”

“...No seas mamón, siempre sales con las mismas chingaderas.”

“... unos de zuaderito... y cuerito?...ahh que rico.”

Gerardo ya no puede con su cara de enojado y le sonríe a su hermano. “Estás cabrón... ¡Mira!.. Este lugar resulto bueno.”

Se agacha para sacar de un agujero una lata maltratada de frijoles.

Al seguir buscando en el suelo ve lo que parece un tinaco.

“... a ver ayúdame a quitar esta tapa, a lo mejor hay un poco de agua.”

Al quitar la tapa Miguel mete la cabeza para ver. “¡A Huevo! si hay un poco de agua, por lo menos para hoy.”

Al momento de sacar la cabeza del tinaco escuchan un ruido dentro de la casa. Los dos voltean hacia el camino donde entraron.

“Putá madre, la tira...”

Gerardo ve a su hermano. “¡Hay no m!...empieces otra vez.”

“Pues que quieres, ya me tenías acostumbrado...”

Gerardo antes del cataclismo fue una mala semilla, metiéndose en problemas con la policía y hasta en alguna ocasión cayó en la cárcel, a diferencia de Miguel que siempre trabajó para mantener a su madre y a su hermano, a pesar de sus orígenes de bajos recursos nunca le faltó pan en la mesa.

Gerardo demuestra una habilidad inusual, puede “escuchar” los latidos del corazón. Siente movimiento aunque tiene que estar concentrado para percibirlo. Su hermano es el único que ha sabido de dicha característica.

“...Shhh. Lo escucho mas cerca” Bajando aun mas la voz “Ven, ponte de ese lado, viene hacia acá.”

Cada vez escucha los latidos mas cerca. Se ven las miradas de los hermanos con algo de preocupación. Gerardo hace señas para calmar a Miguel. Ya cuando siente al sujeto cerca lo agarra de los hombros y lo tira al suelo.

“¡Que, llegamos primero y te chingas!”

Al momento de tenerlo en el suelo, ve que el sujeto casi ni responde, Gerardo al intentar hacer contacto visual, ve que el tipo esta mentalmente perdido, no mantiene los ojos en un punto fijo y queda inconsciente.

“Changos, este wey se perdió en su viaje carnal.”

Gerardo deja de sostener al sujeto y se levanta. “Creo que si.”

“¿Te late si hacemos una fogata para calentar nuestros hambrientos cuerpecitos y de paso calentamos los frijolines?”

“Seguro, pero no hay que despegarle el ojo”

Miguel junta papeles y basura que va tomando del suelo. Gerardo saca una caja de su bolsa con mucho cuidado, se da el tiempo de abrirla como si fuera lo mas importante en su vida. En la caja entre varios objetos se ven 3 cerillos, Gerardo toma uno de ellos y con sumo cuidado prende la basura.

Pasa una hora para que el sujeto despierte, al hacerlo ve su alrededor tratando de reconocer donde se encuentra, luego ve a los hermanos sentados al lado de la fogata. Miguel está hablando

“Entonces... ¿Que hacemos con este wey?”

“No se, lo podemos dejar aquí botado y no habrá diferencia, ya se me ocurrirá algo.”

Miguel se da cuenta de que el sujeto ya despertó. “¿Que onda carnal, un poco de frijolitos?”

No hay respuesta, los dos hermanos se miran entre si y se levantan para acercarse y verlo mejor.

“¿Como te llamas?”

En voz baja responde. “Gabriel.”

“Ven Carnal. Te ayudaremos a levantar para acercarte al fuego.”

Al invitarle de comer un poco de la lata de frijoles, los hermanos empiezan a observarlo. Un hombre delgado, con cabello largo, más sucio de lo común y con una cantidad enorme de tics nerviosos, el movimiento de ojos es inusual, la mano de derecha se mueve sin control alguno, cuando baja un poco la cabeza para comer muestra una tendencia hacia la izquierda.

Gabriel no termina de comer cuando empieza a tener una ligera convulsión.

“Este cabrón no va a durar Miguel”

Miguel se levanta, se quita el suéter que traía puesto y se lo pone a Gabriel. “Tranquilo carnal, descansa un poco más.”

Gabriel al quedarse dormido. Tiene un bizarro sueño. Esta en un baño con azulejos viejos. El espejo es antiguo con un poco de sarro. Mira su reflejo.

“Es la primera vez que siento como la expresión de mi cara, lo que pienso y lo que veo en mis ojos no concuerda. Por fin me encuentro donde debo de ser.”

Al terminar de hablar, Gabriel entra al espejo y empieza a tener visiones de una puerta con jeroglíficos detallados, un camino para llegar una puerta, un portal en diferentes lugares, ve ciudades destruidas y restauradas. Ve a un niño blanco cubierto de lodo con un maíz en la mano derecha y una lanza en la izquierda.

Empieza a ver luces cuando un grito de Gerardo lo despierta. “¿Quién está ahí?!”

Gabriel ve a los hermanos parados viendo hacia un punto de la casa. Gerardo sale de la casa para saber el porqué de los ruidos que escuchó.

“¡Es un niño!” Gerardo tiene los ojos cerrados

“Tu también te quedaste en el viaje hermano. Ahora si me siento solito.”

Gerardo abre los ojos sorprendido, los latidos que escucha son de un niño “Un niño no puede sobrevivir solo, a de estar con alguien más ¿no crees?”

Gabriel interviene con voz decidida. “Sigamos al niño”

“¿Sigamos?... ni te puedes levantar.”

Miguel va con Gabriel y lo intenta cargar, mira fijamente a su hermano. “Y por eso lo vamos a ayudar ¿verdad? Gerardito...”

Gerardo hace gesticulaciones de desagrado sin moverse, espera unos segundos y sin muchas ganas ayuda a su hermano a cargar a Gabriel. “Apurémonos, ya casi no logro escuchar al niño.”

V

En un paso a desnivel, con poca luz proveniente de una fogata que se hizo unos minutos atrás. Oscar esta pintando fórmulas en las paredes con un pedazo de cal. Sofia y Leo están parados discutiendo.

Sofia esta muy alterada. “¿Porque diablos no me despertaste! ¡¿Y porque carajos dejaste que el niño se fuera!?”

“¿Porque lo voy a detener?, el sabe lo que hace.”

“Claro que no sabe lo que hace, ¿es un niño!”

“Si lo encontraste vivo fue porque el sabía como sobrevivir, ¿no crees?”

Sofia se encuentra al borde e las lagrimas. “Si... pero alguien puede hacerle daño... ¿y si se pierde?”

“No le va a pasar nada. Tranquilízate...”

Leo se acerca a ella, primero la abraza con cierta ternura y ella lo permite, después las intenciones de Leo cambian y su abrazo es acosador. Sofia lo avienta. “¿Que diablos te pasa?”

“Nada, simplemente creí que podíamos cambiar de tema.”

“No te hagas el iluso. Déjame en paz... deberías de ayudarme a encontrar a mi hijo.”

“¿Ayudarte? ¿Porque no vas tú sola?”

“No puedo, temo perderme, así como lo perdí a él.”

“Lo siento, no pienso cambiar el curso por un caso perdido.”

Sofia empieza llorar. “No digas eso.” Y se aleja de el desconsolada.

Pasa media hora. Sofia y Leo están sentados a 3 metros de distancia mirándose con repudio, Oscar sigue pegado al suelo con sus anotaciones.

Leo mientras se fija en el poco fuego que queda, recuerda a su familia, tuvo todas las comodidades que pudiera desear, un gran auto, las mujeres lo acosaban, nunca tuvo que trabajar realmente, ocasionalmente acompañaba a su padre en sus viajes por el mundo y cumplía algún pequeño encargo que su padre tuviera para el, y siempre lo hacia mal a propósito, su padre era un tirano según el lo veía en ese entonces, los pleitos estúpidos que tuvieron siempre fueron culpa de su mala actitud para con su padre pero en ese entonces no le importaba, gracias a dios fue hijo único o lo hubieran desheredado. Todo quedó atrás todo el mundo que conocía se fue al infierno

Un sonido lo distrae de sus recuerdos, escucha unos pasos acercándose, se pone a la defensiva y se asoma para ver quien es.

Regresa la vista hacia Sofia. Y con voz burlona le dice “Ya deja de chillar que yo tenía razón.”

Sofia levanta la cabeza y ve al niño acercándose, se para inmediatamente y corre hacia él. “¿Donde estabas? ¿Dónde te habías metido?... ven vamos a ponerte otra cosa para que ya no tengas frío.”

Leo, Sofia y el niño se recuestan en el suelo, dispuestos a dormir, cuando Leo nuevamente escucha que alguien se acerca. Advierte a Sofia. “Alguien viene para acá, seguramente alguien siguió a tu querido niño y ahora quien se va a tener que romper la madre soy yo.”

Leo gira hacia su derecha para tratar de ver quien es. Y grita “Acérquense más y disparo.”

Sofia lo ve sorprendida y con voz baja pregunta. “Apoco tienes una pistola.”

Leo la mira con ganas de matarla, dando a entender que no tiene una pistola.

Se escucha una voz cantada y alegre. “Venimos en son de paz, llévenos con su líder”

“A mi no me vienen con chingaderas, un paso mas y disparo.”

Gerardo se acerca a 4 metros de Leo donde él ya se puede ver. “Dispara.”

Leo se le avienta a Gerardo y éste da unos pasos para atrás. “Tranquilo, tranquilo, no venimos a robar.”

Miguel ya esta a 2 metros de Gerardo mientras ayuda a Gabriel a caminar. Y con voz risueña le dice a Gerardo. “Eso es algo nuevo, usualmente si era ara eso”

Gerardo le regresa la mirada a Miguel y se pone una mano en la cara, como diciendo “No ayudes”.

Leo quiere acercarse más a Gerardo para golpearlo cuando se levanta Sofia y le detiene el brazo.

“Me vale madres se me largan de aquí... tu quitate.”

“Deja saber que quieren.”

Leo se encabrona y se quita de encima a Sofia. “Putra madre...” Toma un respiro y pregunta. “Esta bien, ¿Que chingados hacen aquí?”

“Seguimos al niño. Suponíamos que él no estaría solo y necesitamos juntar fuerzas para seguir sobreviviendo”

“No necesitamos a nadie, lárguense.”

“¿En serio?, no creo que el tipo que esta atrás de ti te sea de mucha ayuda.” Señalando a Oscar que continua trazando formulas en el piso

Miguel habla con Gabriel al ver a Oscar “Carnal, adivina que, parece que encontramos a tu hermanito viajero.”

Gerardo y Miguel se ríen. Leo se queda pensativo, se da cuenta de que Sofia y Oscar no lo han apoyado mucho últimamente.

Gerardo se pone serio nuevamente “Hagamos algo... falta poco para el amanecer y no tenemos donde ocultarnos del sol, tu sabes que nadie puede sobrevivir mucho afuera cuando es de día. Danos chance de quedarnos aquí y lo discutimos mañana. Si quieres acomoda tus cosas para que puedas vigilarlas sin problema, si te causamos problemas usa esto.”

Gerardo abre otra vez con mucho cuidado su caja y saca un cuchillo de cocina, se lo lanza a Leo.

“¿Como vez?”

“Esta bien, los estaré vigilando.”

Miguel sonríe “Súper. Dinos donde acomodarnos.”

“Por allá.”

Gerardo ayuda a su hermano a acomodar a Gabriel.

“Y a ese tipo, ¿Qué le pasa?”

“La neta la neta, no sabemos, lo que si es que esta bien pirado, viajado, perdido, volando, delirando, chamuscado, soñando en otro mundo, con creencias y vivencias que ninguno de nosot...”

Gerardo lo interrumpe “¡Miguel!”

“Lo siento, me emocione”

Los dos hermanos sonríen, ven a Gabriel y esta aguantando la risa y dice “Más o menos, más o menos así”

Todos se disponen a dormir, Sofia esta dormida abrazando al niño, Leo esta pendiente de las cosas con un cansancio que esta apunto de ganarle. Oscar esta de fondo hizo una pausa al escribir pero repasa todos los números. Gerardo ya se encuentra dormido. Gabriel saca una carpeta guardada en la espalda y se la enseña a Miguel.

“¿Qué es esto?”

Miguel toma la carpeta y ve dibujos increíbles que ni siquiera podía imaginar.

“Son imágenes de lo que veo, en especial esta puerta que vez en esta hoja, son cosas muy extrañas que todavía no puedo definir, también sobre unas llaves, siempre pienso en llaves, mas ni siquiera se como son. Solo se que están ahí, muy al fondo de mis sueños.”

“¡Wow!, pirado pirado pero bien canalizado carnalito... me late.”

Al pasar el día solo 2 personas están despiertas, el niño y Oscar. El niño se quita el brazo de Sofia que lo tenía sujeto en la cintura y se acerca para tratar de escuchar algo de lo que Oscar dice.

“¿;Pero donde esta, donde diablos esta!? La vibración correcta, mas alta frecuencia precisa, gran Kathun, 20 años, quinto ciclo solar, 5,125 años a partir del año 3013 antes de nuestra era, si calculamos la distancia al sol son 152 millones de kilómetros durante el perihelio, la puerta, si trasladamos las coordenadas estelares de la posición de las tres estrellas en coordenadas terrestres debería estar en.... No es posible eso la colocaría en medio de lo que ahora es el océano, pero, por supuesto, si calculamos la inclinación sufrida por el planeta después de el cambio de polarización magnética eso nos envía kilómetros mas hacia el este que sería mas o menos, pero vaya que sorpresa, quien lo diría, la probabilidad de que fuera por aquí era de 1 en un millón y las estadísticas nos dicen que esto se convierte en realidad una de cada cuatro ocasiones.
Si mis cálculos son correctos y la verdad siempre lo son puedo decir definitivamente. Estamos Jodidos”

Oscar voltea a ver al niño que se ha quedado dormido entre todo su discurso, lo mira tiernamente y se acuesta cerca de el a dormir.

VI

Lorena, mujer atlética y eficiente ingeniera mecánica, con su navaja corta una cuerda para colocar una lona y tapar un hueco enorme en una de las paredes de su vivienda. El segundo piso quedó destruido, sin embargo la planta baja la a condicionado a la perfección, la basura que va recolectando en un lado, la comida en otro, los botes de agua en repisas. Todo en completo orden. Se da cuenta que la cuerda sobrante no es suficiente para amarrar el otro lado de la lona, voltea a ver si algo le sirve y no encuentra nada. Sale de su casa buscando algo que funcione como cuerda. A lo lejos, arriba de una construcción ve una bolsa de plástico. Al estar ahí se da cuenta que no es fácil llegar a la bolsa que esta en una esquina. Al intentar inclinarse para recogerla empieza a sentir como la construcción se empieza a mover.

“¡Otro no!”

Empieza un terremoto y Lorena pretende regresar pero no puede, todo empieza a temblar bruscamente y Lorena resbala. Se sostiene de una viga y queda colgada a una distancia de 5 metros del suelo.

“¡Ahhhhh, Ayuda! ¡Auxilio!”

En ese momento Israel y su esposa estaban en el camino logrando escuchar el grito, Israel con su mirada infrarroja se da cuenta de donde se encuentra Lorena y va en su auxilio. El terremoto cesa e Israel sube a la construcción.

“Tranquila, Toma mi mano.”

Lorena lo mira a los ojos, se calma un poco y toma su mano. Israel la levanta con esfuerzo y la saca del peligro.

“Gracias... muchas gracias.”

“No te preocupes, que bueno que sabes gritar y que afortunadamente estábamos cerca.”

“¿Estábamos?”

“Si, mi esposa esta allá abajo, ¿la vez?”

“Si, si.”

Al bajar Israel y Lorena, ella recoge la bolsa de plástico que había caído el suelo por el temblor. Luego van en dirección de Georgina.

Lorena se dirige a Israel. “Gracias nuevamente...”

Se acerca a Georgina y le da la mano. “Hola soy Lorena.”

Georgina sin muchas ganas, acepta el saludo. “Georgina.”

“Quisiera invitarlos a mi casa como agradecimiento, no falta mucho para que amanezca.”

“No gracias, nosotros seguiremos nuestro camino.”

“Tengo agua, si gustan simplemente les lleno unos botes y continúan su viaje.”

Israel voltea a ver a su esposa con una mirada seca y se dirige a Lorena. “Aceptaremos tu oferta, hace 2 días que no tomamos suficiente agua, necesitamos un poco para seguir nuestro paso.”

Georgina aún sabiendo que es muy buena idea, hace malos gestos. “Esta bien, vamos, solo espero que no esté lejos.”

Lorena señalando su casa que esta a unos cuantos metros. “No para nada, es ahí.”

En otro punto de la ciudad, Leo, los hermanos Nizarde, Gabriel, Oscar, Sofia y el niño salen en dirección que les indicó Lila.

“¿Hacia donde vamos?” Gerardo camina al lado de Leo

“Que te importa.”

Los hermanos se ven entre si con gesto de incomodidad. Miguel sonríe “Noto cierto culerismo en el ambiente.”

Sofia hace un gesto a Leo “Una amiga nos dijo que fuéramos hacia esta dirección, porque teníamos una oportunidad de sobrevivir.”

“¿Oportunidad?”

“Si, son esas cosas que siempre nos hicieron falta, ¿te acuerdas?”

Gerardo sonríe. Su hermano no puede evitar decir esas tonterías pero el sabe que son las que lo mantienen cuerdo en ese caos y a el lo que lo mantiene es su hermano, como siempre ha sido.

“Si, no pudo explicarnos bien, aún si no tenemos otra idea de hacia donde seguir.”

Al seguir caminando Oscar que siempre esta metido en su cabeza, esta un poco alejado del grupo cuando tropieza con una piedra y se cae. Al levantar la cabeza empieza a sonreír hasta que empieza con carcajadas.

En casa de Lorena. Ella saca su navaja, hace un hoyo más en la lona y continúa colocando la esquina faltante. Israel y Georgina se sientan en el suelo.

“¿Para que la lona?”

Lorena e Israel contestan al mismo tiempo “Por el sol...”

Lorena hace una pausa y los voltea a ver “...por los temblores a cada rato se cae la lona, y ésta la coloco antes de que amanezca para que no entre la luz del día...” guardando la navaja pregunta “¿Y ustedes? A donde se dirigen.”

“Realmente no sabemos, estoy siguiendo un camino que nos indicó un sacerdote.”

“¿Y porque no vino con ustedes?”

Israel baja la vista “Esta muerto.”

“Lo siento”

Georgina se ríe “No te preocupes, ni lo conocíamos.”

Lorena hace un gesto de sorpresa, ¡que frialdad! y mejor termina de poner la lona. “Listo. Espero que aguante un buen rato.... Entonces... les ofrezco agua.”

Mientras Lorena va por agua al otro cuarto, Israel empieza a ver la casa, lo ordenado que esta, las herramientas que tiene, se da cuenta que es un muy buen refugio.

“Felicidades Lorena, tu casa esta muy completa.”

Desde el fondo de la casa donde tiene un barril lleno de agua “Gracias, el único problema es que no hay comida cerca. Ya busque todo alrededor y solo quedan esas latas que vez ahí. Y no puedo salir más lejos porque alguien puede invadir mi casa.”

Israel se pone pensativo y Georgina adivina lo que esta pensando su marido. “¡Ni lo pienses!”

“Pero ¿porque no?”

“Ni creas que tengo pensado quedarme aquí con esta...tipa. No te pongas con aires de grandeza y decirle que mientras nos permita quedarnos aquí tú irás a buscar comida. ¡Eso sí que no!”

“Cielo...”

“Tampoco te pongas de meloso”

“Piénsalo bien, no sabemos ni siquiera a donde ir con exactitud, este es el mejor lugar donde podemos estar, iré mas hacia el norte de la ciudad para buscar comida y regresaré el mismo día. Entiende, ella tiene agua...”

“¡Que no!, además no creo que sea tan babosa como para regalar su agua.”

En eso entra Lorena con dos botes llenos de agua. “Tengan, sáciense, tengo mucho agua mas.”

Georgina baja la voz “Carajo...”

Lorena la ve sin entender porque su mal genio.

“¿Nos preguntábamos?”

“...Te preguntabas”

“Me preguntaba si podíamos hacer un trueque... veo que tienes agua y poca comida. Nosotros necesitamos un resguardo por unos días. Te propongo salir en busca de comida mientras tú nos das refugio y agua. Así tu proteges tu lugar mientras consigo comida... ¿Cómo vez?”

“Pues... no me parece mala idea. No se si tu mujer esté de acuerdo”

“Si no me queda de otra... que fregados puedo hacer.”

Israel la ve decepcionado “Esta bien, se que no te parece mas aún así siento que es lo más correcto... Lorena... mañana mismo saldré en busca de comida.”

En la noche siguiente Israel sale de casa de Lorena para cumplir su parte del trato. Lorena se acerca a Israel que ya estaba afuera de la casa. “Pensé que te la ibas a llevar.”

“No... por eso te pedí refugio, para ella... no te preocupes, es buena cuando quiere.”

“Pues...”

Israel sonríe. “Regresaré pronto. Adiós.”

Israel va caminado tratando de encontrar comida entre los restos de la ciudad, escombros y tierra. Después de 3 horas de camino, ya se encuentra cansado, por fortuna Lorena puso un bote con agua en su mochila. Al querer tomar agua escucha algo y busca donde esconderse. Al hacerlo ve como cae un escombros de tierra. Se concentra para ver que es lo que pasa. A través de la pared ve a los hermanos Nizarde acomodando “cosas” que no puede ver. Entrando al lugar se da cuenta que lo que estaban acomodando eran puras latas de comida.

“Quien iba a pensar que Oscarín fuera quien encontrara todo esto.” Miguel esta emocionado

“Seguramente a Leo se lo esta llevando la tiznada.” Gerardo también esta de buen humor

Los hermanos empiezan a reír.

“Si, seguramente le dolió el izquierdo... por eso desde entonces cojea el cabrón.”

Gerardo se pone serio de repente, esta escuchando a alguien cerca...

“Miguel...”

“Que pasión....”

Gerardo le habla en voz baja. “Hay alguien atrás de esa pared.”

“Supongo que te refieres de Alguien que no venía con nosotros.”

“Si... pero...”

“¿Pero que? ¿Pero que?”

Leo grita tras la pared. “¡Te tengo!”

Se ve como Leo tiene atrapado a Israel por la espalda, y con el cuchillo que le dio Gerardo amenaza a Israel colocándolo en su cuello y lo va empujando a los hermanos.

“Miren no más, lo que encontré, un ladrón.”

“¿Otro?” Miguel a pesar del comentario esta lo más serio que puede

“¿Se te extravió algo?”

“No exactamente”

“Entonces, ¿que pedo contigo?”

“Quiero proponerles algo.”

En ese momento entra Oscar, Sofía y el niño, cargando latas y dejándolas en la misma esquina donde los hermanos estaban acomodando las latas. Sofía deja al niño y a Oscar con Gabriel que estaba recostado en el suelo. Se acerca a Israel con voz alterada.

“¿Haz visto algún niño? ¡¿Haz visto algún niño?!”

“No, lo siento”

Leo se acerca un poco más a los hermanos. “¿Lo amarramos o que pedo?”

“Esperen... ¿tienen agua?”

“Que chingados te importa.” Leonardo presiono más el cuchillo en el cuello de Israel

“Yo sí, mucho agua, conocí a una chava que tiene mucho agua, puede abastecernos a todos nosotros, lo que no tiene es comida, yo quedé en llevarle comida.”

“Ni madres, yo te voy a amarrar.”

“Aguanta Leo No tenemos agua, nos puede servir.”

“¿Y si miente Gerardo?”

“No miente.”

“¿Y como demonios sabes?”

Gerardo ve a su hermano. Miguel sonríe y se dirige a Leo “Si, no miente.”

“Si seguro, que confiados son”

“No miento, por esta sencilla razón...” Con facilidad Israel gira, y con un solo movimiento, le quita el cuchillo a Leo, le tuerce el brazo y le pone el arma en la yugular.

“Si, eso pensé.” Gerardo sonríe

“Hijo de puta, suéltame... ¡Suéltame!”

Gerardo se sienta sobre los escombros “Dime... ¿Y vienes acompañado?, ¿tienes muchos amigos en tu guarida?”

“No, solo la chava del refugio y mi esposa.”

Gerardo ve a los demás. “Dice la verdad... No te preocupes por nosotros, también somos hombres de palabra... ¿verdad Leo?”

Israel suelta a Leo y le devuelve el cuchillo. “Como sabes que dice la verdad y quien demonios te puso a cargo.”

“Por la misma razón que supe que no tenías una pistola... y nadie esta a cargo, solo seguiremos con lo que es mas conveniente para el grupo. Como te dije anteriormente, no podemos vivir solos, necesitamos ayuda, así como hay gente que necesita de nosotros.”

“¿Que tan lejos queda ese refugio?” Miguel se sienta junto a su hermano

“Como a 3 o 4 horas al noreste”

Sofía y Leo se miran fijamente y sorprendidos, cuantas casualidades. Justo la dirección que estaban siguiendo

No es tan fácil, como vamos a llevar todas las latas.

Gerardo mira los alimentos calculando mentalmente “Tendremos que hacer varios viajes... Miguel cuanto tiempo falta para amanecer.”

“Estamos como a las...Máximo 5 horas y media.... más o menos.”

“Que les parece esto... Sofia que se encargue de Gabriel y del niño. A Oscar le ponemos mi mochila, que siga con sus tarugadas pero que cargue algo. Ustedes dos van con este tipo para dejar las latas y yo me quedo a cuidar el lugar...”

“Me parece bien, el fue quien confió primero, ahora nos toca a nosotros confiar.”

Miguel se levanta presto para iniciar a empacar “Ta’ gueno, que así sea.”

Israel saca su bote de agua, les da de tomar a todos un poco y al final se lo da a Leo.
“Ten, espero que sea suficiente.”

Leo acepta el bote medio lleno de agua. “Parece que Gerardo tiene razón... ya veremos.”

VII

Van llegando a la casa con excepción de Leo. Primero entra Israel y luego los hermanos junto con Sofía, el niño, Oscar y Gabriel, Saludan de lejos a Lorena y cada quien busca donde sentarse. Lorena muestra una cara de sorpresa por no saber quien diablos son estas personas y se le queda viendo a Israel quien primero va a saludar a su esposa. Georgina nota un rostro de agrado al saber que su marido regresó mas no se lo demuestra, Israel se acerca a ella.

“Te tardaste años, yo hubiera ido más rápido.”

“Me da gusto volver a verte.”

Sofía recuesta a Gabriel en el suelo y lo tapa.

Ya todos acomodados, Israel se aparta y habla con Lorena explicándole lo que paso. Lorena asiente. “Solo recuerden que lo que hay aquí es todo lo que tenemos, deben ser cuidadosos y respetar si quieren sobrevivir y permanecer aquí”

Sofía le pone un trapo en la frente a Gabriel para bajar la fiebre. “Todo va a estar bien, ya verás.”

Sofía recuerda su vida... funcionalmente tranquila, con sus problemas en el trabajo, como de quien iba a cuidar a su hijo, que no le dio tiempo de hacer la comida, sin embargo todo lo recuerda con mucha felicidad. El trato de su esposo, de su familia, todo tenía inconformidades, como todos pero aún así era una vida que a ella le gustaba tener.

“Deja te quito el trapo, lo voy a enfriar en alguna piedra húmeda, ahora regreso.”

“Gracias por todo.”

“No te preocupes.”

Sofía sale a humedecer el trapo.

A la siguiente noche, llegan los hermanos junto con Leo. El grupo se está acoplando... conociendo, buscando maneras de seguir adelante en este nuevo lugar. Gabriel, se da cuenta que hay un sentimiento nuevo gracias a Sofía, quien lo cuidó durante todo el camino. Gabriel saca su carpeta de dibujos, toma una hoja y empieza a dibujar el rostro de Sofía... es un dibujo con emoción, reencontrando motivos de vida y sensaciones puras... de Fe. El niño observa como termina el dibujo. Mientras todos se disponen a comer. Miguel llama a Gabriel. “Gabo, vamos a comer... ya despierta ¡Huevon!”

Miguel se acerca a Gabriel. Lo mueve un poco para mirar su cara. Se observa de cerca la expresión de Miguel, es de un miedo profundo, de sorpresa y de llanto impregnado en sus venas.

Da unos pasos para atrás tropezando con unas latas y cayéndose. Los demás voltean a verlo.

“¿Que pasa? Leo se acerca a Miguel

“Esta muerto.”

Todos se acercan a Gabriel.

Sofía se sienta a su lado, toca su mejilla. Sofía entiende que fue una muerte tranquila, sin conflicto, dando intimidad a sus sueños y a sus creencias. Lo levanta para abrazarlo cuando cae un dibujo de Gabriel al suelo. Sofía mira el dibujo. “Soy yo....”

No hay rostro más paralizante que el de Sofía, el dibujo crea un choque emocional. Ella empieza a reconocer en el dibujo todo lo que no veía en sí misma. Se da cuenta que su vida ha sido por su familia, por su hogar, y que sin los valores que ella cimentaba en la cuna de su casa, no podía seguir adelante. Sofía recuerda la belleza de su esposo, del amor hacia su hijo, de la ternura de sus padres. Siente los besos y caricias que siempre quedaron en su corazón desmoronado.

Sofía se levanta tirando el dibujo. “Estoy cansada de tener miedo... voy por ti mi amor.”

Los ojos de Sofía vuelven a brillar renovando su valor, empieza a caminar alejándose de la casa con una determinación que solo un sauce con su paciencia y espíritu sabría valorar a través de los años. Los pies de Sofía se vuelven raíz, tierra; sus pasos su camino... su Fe. No hay porque dudar. Ha decidido buscar a su hijo y no regresar. Israel trata de acercarse a ella para tomarla del brazo y detenerla, Leo no lo permite.

“Déjala, ya sabe a donde tiene que ir...”

Todos ven la espalda de Sofía como palabras de despedida o un gesto de agradecimiento... se va de la casa reencontrando su intención hacia la vida, hacia el amor propio y de los suyos.

VIII

Han pasado varias semanas y vemos la casa ya acomodada para que cada quien tenga su espacio, todos están realizando diferentes labores, Lorena ayudada por Israel repara lo que parece un filtro de agua, Oscar sigue con sus números, Georgina lee en un rincón observada por el niño, Leo acomoda las mascararas para mas fácil acceso, los hermanos platican quitados de la pena hasta que son interrumpidos por los gritos de Oscar

“¡Lo tengo! No tenemos tiempo, debemos conseguir la estrella”

“¿Ahora que pedo con este wey?” Miguel con su sonrisa perene se acerca a Oscar

“¿Pa´ saber Carnal?”

“El perihelio esta encima, las condiciones son las correctas, deben buscar la esfera, será difícil de conseguir”

“Calma amigo, ¿de que hablas?” Lorena lo trata de abrazar y el se aleja

“Para salvarnos debemos conseguir las tres estrellas Alnilam, Mintaka y Alnitak, con ellas podremos vibrar en otra frecuencia, expandirnos para que el tiempo no sea, y crucemos a la salvación”

Miguel hace como si tuviera un Walkie Talkie en las manos “Houston, ahora si lo perdimos”

“Hablas de que existe una forma de salir de este caos, de este mundo” Israel serio pone atención a Oscar que no cesa de caminar por todos lados

Oscar asiente fuertemente su mente es un caos pero esta concentrado “Las estrellas son la clave”

“He soñado con tres estrellas cayendo del cielo”

“Yo también y cuando lo hago se que es importante” Lorena ve a Israel sorprendida

“Georgina ¿Qué no el padre Emmanuel hablo de una estrella que cayo del cielo?”

“Y se suicido delante de nosotros, estaba igual o más loco que este”

“Son muchas coincidencias”

Miguel de pronto recuerda “¿Dónde esta el cuaderno de Gabriel?” Remueve algunas cosas sobre una mesa o una s cajas que hacen las veces de mesa “Aquí, miren, ojeando sus dibujos vi esto”

El dibujo de tres estrellas cayendo o el portal con los simbolos de las tres estrellas están dibujados en el cuaderno

Leo aun acomodando las mascararas e impermeables comenta “Lila me hablaba de sus sueños y decía que había un lugar mejor, y que tres llaves nos llevarían a ese lugar

Georgina se sorprende ante los comentarios. “No puedo creer que estemos hablando de esto, es estúpido, es pura fantasía, es imposible”

Gerardo la ve, ¿Qué mujer más increíble, lo hará solo por molestar? “Tanto como que el mundo se iba a acabar de repente ¿verdad?”

El niño aparece entre ellos con 2 esferas en las manos, de pronto una de las esferas comienza a levitar, explota en partes más pequeñas dentro de un pequeño radio y vuelve a su forma original.

El niño esta jugando entre escombros no parece asustado de pronto se escuchan voces

“Por aquí pequeño, ven... la inocencia te protege... estas en la frecuencia adecuada... ha llegado... mira.... No temas”

En medio de un altar de piedra con grabados mayas vemos la esfera, un cadáver de un adulto esta a sus pies parece que murió apenas

“No temas... tómala....”

El niño extiende su mano y toma la esfera, una luz brillante lo envuelve todo

La voz del niño se escucha en sus mentes “Es cierto, existen, estas son las estrellas, el Padre Emmanuel, Gabriel, Lila, Oscar, todos tienen razón, recuerden sus sueños, todos los han visto”

Se preparan a salir de excursión, Gerardo y Miguel ya tienen sus mochilas al hombro la de Israel sigue en el suelo

Leo esta con ellos pero no tiene mochila “Yo no quiero ir”

“De acuerdo, iremos nosotros tres”

“Insisto que es estúpido, ¿de verdad crees en todo esto?” Georgina se ve enojada, aun que también se nota que ha estado llorando

“¿Qué no viste lo que hizo el niño? Ve los dibujos, lee las notas de Lila...”

“A ti no te estoy hablando Lorena”

“Georgina, tengo que ir, volveré tan pronto pueda, tengo que saber”

Intenta besarla pero ella se voltea y se va a otra habitación.

“Tengan cuidado” Lorena coloca su mano en el hombro de Israel

“No te preocupes preciosa, yo los cuido, ya estoy acostumbrado”

“Muévete chistosito” Gerardo jala a su hermano

Oscar tose “No olviden lo que les dije, es importante”

Israel lo mira con tristeza “Ojala pudieras venir”

Oscar se encoge de hombros “Ya es tarde para mí”

Y se aleja caminando, le cuesta trabajo moverse, arrastra un pie y tose bastante

“Vámonos” Israel recoge su mochila

IX

Dentro de una caseta de vigilancia a medio destruir, Miguel, Gerardo e Israel están terminando de tapar las entradas para evitar que pase la luz del día y poder descansar

“Me caí de madres que después de ver lo que hace el chavito ya creo que todo es posible”

“También me impresiono, pero todo ha cambiado, yo mismo puedo hacer cosas desde el cataclismo que no creí que fueran posibles” Israel se deja caer en el piso.

“¿Cómo que?” Gerardo se sienta entre Miguel e Israel

“Si me concentro puedo ver el calor de las personas, una especie de visión infrarroja”

Miguel estira las piernas “¡Ay wey!, ¿Cómo Superman?”

Gerardo se ríe “No seas pendejo esa era de rayos X”

Israel riendo saca una botella de agua y la pasa. “Es más bien como unos lentes que usaba en el ejército, los cuerpos humanos irradian calor y yo puedo verlos con claridad a veces.”

“Aguas por que aquí mi carnal era un caliente de lo peor no te vaya a dejar ciego”

Todos ríen.

“No, ya en serio, a veces aun que no se como puedo sentir si alguien se acerca, de hecho es como si oyera los latidos del corazón de las personas desde muy lejos, pero en mi caso fue desde siempre, así evitaba que me descubrieran cuando robaba y sabía cuando alguien me mentía....También sabía si alguien estaba cerca”

“¿Entonces creen que todos tienen habilidades?”

Miguel coloca su mano derecha en su sien “Si, mi habilidad es decir pendejadas en todo momento”

“No se, talvez no solo la tierra cambio, también las personas han cambiado, según Oscar en los últimos años antes del cataclismo comenzamos a cambiar para adaptarnos a lo que vendría “

“No me cae que si se juntan mas con Oscar se les va a pegar”

Gerardo sacando de su caja de tesoros un mazo de cartas “¿Cómo ven? ¿Un pokarin?” Gerardo comienza a repartir

Miguel recibe sus cartas “Ya lávate las manos carnal que fea mano me toco”

“La neta, creen que exista esa puerta que dice Oscar, que nos salvara” Gerardo acomoda sus cartas en la mano “dos”

“No es la primera vez que oigo de ella conocí un sacerdote que antes de morir me hablo de ella, dame dos, los escritos de la tal Lisa, los dibujos de su amigo Gabriel, los números de Oscar, son demasiadas coincidencias. Además, desde hace tiempo que no tengo un objetivo tan claro, si existe algo mejor que lo que queda de este mundo debemos encontrarlo. Tres”

Miguel arroja tres cartas al centro “Tres, ya veras que encontraremos la salida, lo estamos haciendo bien, hasta ahora ¿Qué tienen?”

“Tercia de 10”

“Full de 2 y reinas” Israel sonríe

“Ya me la pele, par de jotos, y que conste que no es contra ustedes”

Todos ríen el juego seguirá durante un buen rato.

Leo observa desde la ventana con expresión ausente Georgina entra a la habitación observando a Leo “¿Buscas algo?”

“Nada en especial, estoy confundido, una parte de mi desearía haber ido con ellos, por otro lado...”

“Aun no crees que la historia sea cierta ¿verdad?”

“Algo así, no dudo de lo que vi. Pero no se que sería peor, ir y que no sea cierto o que lo sea”

“¿Qué tendría de malo que lo fuera?”

“Según lo que entiendo, se requieren ciertas habilidades y conocimientos para utilizar el portal”

“Te entiendo, no crees ser tan evolucionado” La palabra sonó con disgusto el la voz de Georgina

“No lo se, aun que no lo fuera, creo que lo intentaría”

“¿No tienes miedo?”

“¡Ja! Después de lo que hemos sobrevivido, no creo ser capaz de tener miedo, he sido de todo en mi vida si tengo que convertirme en una especie de mutante no me sorprendería”

“Espero que no sea así, yo necesito aferrarme a la realidad, no soportaría más fenómenos en mi alrededor”

“¿A que te refieres?”

“Creí que era, no se, normal, un hombre de bien sin sobresaltos”

“¿Israel?”

“Sí; me quede con el por que era estable, normal, pero... puede hacer cosas, diferentes... a veces cuando duerme habla de cosas que no entiendo, nunca lo había dicho por miedo de que cambie aun mas, es monstruoso”

“Tal vez eso es lo que se necesita para sobrevivir a esta locura”

“¡No! Me niego, si la humanidad va a sobrevivir, debe de ser como siempre ha sido”

“Autodestructivos, Inconcientes, inhumanos”

“Sí, también así, estoy asustada, todos son monstruos, locos o entupidos”

“Gracias por lo que me toca”

“Necesito realidad, no temer. Dime que eres como yo, dime que eres normal”

Georgina llorando abraza a Leo intentando contener las lágrimas

“Lo soy, si me preocupa algo de toda esta situación es que soy normal, nunca he sido capaz de hacer algo diferente, soy como tu”

La cara de Georgina se levanta y ve a los Ojos a Leo, lo besa “Solo quiero vivir, sentirme viva, amada”

Los besos y caricias de los 2 los llevan a hacer el amor ahí donde están.

Unos momentos después Leo se levanta del lecho, observa a Georgina dormida, se termina de vestir, Sobre una mesita un recipiente con agua Leo mira de nuevo a Georgina y se asegura de que esta dormida, levanta su mano y la botella vuela hasta el.

Israel, Miguel y Gerardo se encuentran en una especie de bosque. Miguel se detiene y observa a su alrededor “¿Cuánta vegetación? ¿Será comestible?”

“Ni lo intentes, algunos sobrevivientes intentaron comer plantas y tuvieron muertes horribles, yo estuve a punto de comerlas junto con Georgina cuando murieron”

“¿Cómo hay tantas plantas? el aire y el agua son tóxicos” Gerardo saca su botella de agua y da un largo trago

“No lo se, se adaptaron al ambiente, evolucionaron para sobrevivir”

“Miren es el cauce de un río, saca el dibujo carnal”

Gerardo saca un rollo de papeles y escoge uno “Sí, es una especie de río, veamos más adelante”

Después de unos metros se vuelven a detener el río es idéntico al dibujo en las manos de Miguel “No cabe duda de que Gabriel estaba bien pirado, ahí esta”

“Se supone que debemos seguir hacia el noreste y encontraremos lo que buscamos, vamos falta mas o menos media hora de caminar” Israel parece ansioso por llegar.

“Al ver el dibujo solo podemos pensar que todo es cierto” Gerardo guarda su botella y comienza a caminar

En la casa Oscar se encuentra tirado en un rincón, escribe como loco sobre unas hojas viejas y sobre el periódico que cubre la pared “Los escalones son igual al numero de latidos, el ángulo de la escalera es igual al numero de las respiraciones; al coincidir ambos se logra la frecuencia correcta”

Israel, Gerardo y Miguel se encuentran frente a una serie de escalones de gran altura

Gerardo pone un pie en el primer escalón “¿Que dijo Oscar de los latidos?”

“... Son igual al numero de escalones”

Miguel voltea hacia arriba y sonríe “Pues empieza a contar”

“¿Que ángulo tiene la escalera?”

Israel saca unas hojas de su mochila “Según lo que anoto Oscar en el dibujo son 59 grados

Oscar aun en el suelo sufre por los dolores dentro de el pero su mente sigue trabajando.

“A partir del punto culminante de la escalera encontraran la marca de Gea, en dirección a la piedra debe de haber 1200 años luz, la escala cósmica se transformara en metros lineales”

Se encuentran en la cima, justo al centro de un claro una roca tallada con símbolos atrae la atención de Miguel “Que chido, la piedra esta aquí”

Israel rodea la piedra “Se supone que aquí estará la esfera, si hacemos todo de la manera correcta, busquen alrededor indicios”

Gerardo sentado aun al pie de la escalera recuperando el aliento tras la ascensión ve la roca y mira alrededor “No es más fácil seguir las instrucciones de Oscar”

Miguel lo voltea a ver “¿Fácil? El que sea fisico matemático que levante la mano”

“La roca simboliza la posición de la hebilla, para abrir el acceso Mintaka y Alinak deberán ejercer influencia sobre Alnilam, para localizarlas, Mintaka se localiza a 2300

años luz de gea y Altinak a 1200 años luz y la distancia entre ellas es de 1200 años luz al trazar estas medidas a escala podrás obtener el ángulo y la dirección de las estrellas, o en este caso de las llaves”

“Para mi es como si hablaran en chino o en NERD que es lo mismo”

Israel con las hojas en la mano se para al pie de la escalera “No es tan difícil mira, a partir de aquí necesitamos medir un metro veinte centímetros hacia allá”

Gerardo se coloca a la distancia que Israel le señala

“Ahora tú, párate a 2 metros treinta más o menos para allá”

Miguel salta al punto señalado por Israel

“Aja ahora ve que estés a un metro veinte de tu hermano”

“O más por que ya huele re gacho”

“Ya en serio carnal”

“OK” Miguel se coloca a la distancia apropiada

“Ahora si, veamos no se muevan”

Israel comienza a avanzar hacia Gerardo y lo sobrepasa buscando algo en el suelo “Aquí esta mira que cosa tan rara”

“Déjame ver, no te muevas todavía Miguel”

Gerardo se acerca hasta Israel a ver que encontró, en el suelo hay un agujero, de unos 15 cm. Con jeroglíficos alrededor “Déjame examinar la otra, debe de estar por aquí”

Regresando al punto central camina hacia su hermano y sigue avanzando “Si aquí esta, ya te puedes mover de ahí, Son iguales”

Miguel camina quitado de la pena y va a sentarse a la roca principal

Para que las estrellas ejerzan su influencia en su hermana deberán aplicar una nota discordante en la melodía de la realidad de las mismas, pocos seres tienen la capacidad de hacerlo pero tendrán que conseguirlo para abrir el portal

Gerardo observa con atención el hoyo “Parece que tendremos que meter la mano al hoyo”

Israel asiente

Israel y Gerardo meten la mano en los hoyos

“Parece que hay algo aquí, como una barra de metal “

Gerardo al sentir la barra cierra los ojos “Tengo una idea, sujétala con fuerza y cuando te diga activa tu supervisión o como quiera que se llame”

“¿Para que?”

“Para romper con lo que consideramos realidad debemos hacer cosas fuera de lo común ¿no?”

“De acuerdo”

“Ahora”

Al conseguirlo el portal se abrirá, solo con el cuerpo preparado en la vibración adecuada se podrá tomar la esfera y salir del campo de Alnilam

Mientras Miguel se para justo sobre la roca central, cuando comienzan un zumbido invade todo y un brillo cubre la roca donde esta Miguel “Ahh, no por favor, paren, duele”

“¡¡Miguel!!” Gerardo intenta sacar la mano del hoyo “No puedo soltarlo, Israel”

“Tampoco puedo y siento que me saca el cerebro por los ojos”

“Miguel sal de ahí”

“No puedo moverme, algo Ahh” El cuerpo de Miguel es zarandeado por la vibración y cae de rodillas. “Siento la esfera, esta aquí”

Con el rostro de dolor Miguel levanta la mano y frente a ella aparece una esfera cristalina estira mas la mano para alcanzarla “La tengo, ¡Ughh!”

“Miguel escúchame son 240 escalones, baja tus latidos, respira despacio debes hacerlo.” Gerardo esta llorando.

Miguel observa a su hermano y entre el dolor trata de esbozar una sonrisa “Ya ni la chingas carnal ¿como quieres que respire despacio? Ahh, toma, atrápala”

Miguel arroja la esfera hacia su hermano

“Noooooo”

Al salir la esfera del área de la piedra el cuerpo de Miguel se convierte en polvo

La esfera estará caliente, acaso no es una estrella que cayo del cielo, al tenerla en sus manos estarán un paso mas cerca del portal temporal que nos salvara

X

En la casa Leo vigila por la ventana, Lorena esta junto a el tratando de hacer un telescopio con unos anteojos viejos y Georgina esta sentada leyendo, en un rincón Oscar esta acostado.

“Alguien se acerca”

Lorena se acerca a la ventana “Deben ser ellos”

“Sí, los veo es Gerardo y el Teniente, no viene Miguel con ellos “

En la entrada Gerardo se deja caer, en silencio

Lorena corre a la entrada “¿Qué paso?”

Israel saca le esfera de la mochila y se la tiende a Lorena “Era cierto, todo era cierto”

Leo se acerca también “¿Y Miguel?”

Israel baja la vista “Murió”

Georgina esta parada detrás de Leo “¿Cómo?”

Israel voltea a ver a Gerardo quien suspira, y sin levantar la vista habla con voz cansada pero firme. “No importa, esta muerto ¿OK?”

Israel habla si levantar la vista “Todo estaba ahí y conseguimos la esfera, regresar fue difícil, no solo nos quedaba poco agua, aparte encontramos a un grupo de locos, que se dedican a vandalizar lo que queda en todas partes, van armados y son peligrosos, nos escabullimos por poco, pero nos retrasaron casi un día mas para que llegáramos, tuvimos que dar un gran rodeo para asegurarnos que no nos siguieran la pista”

Georgina sigue sin acercarse a Israel “¿Seguro que no los siguieron?”

Leo la mira como si se acabara de dar cuenta que estaba ahí “Seguro”

Lorena lo toma del brazo y lo levanta “Ya casi es de día, será mejor que vayamos a descansar”

Lorena camina en silencio, acercándose a un tampo de agua de lluvia obviamente contaminada, voltea a su alrededor y al no ver a nadie, levanta su mano derecha que comienza a vibrar frente a ella, mete la mano en el agua turbia y poco a poco se limpia, retira la mano y mete un vaso para beber del agua.

“¿Así que eso es lo que tu puedes hacer?, muy útil” Israel esta detrás de ella

“Me asustaste”

“Lo siento, no fue mi intención, no puedo dormir”

“Pues ya me descubriste”

“De verdad muy útil, ¿así es como consigues el agua?”

“Sí, lo descubrí poco después del cataclismo, en la desesperación y con la sed simplemente supe que hacer”

“Es una suerte, mientras estés con nosotros tenemos oportunidad de sobrevivir”

Lorena intenta besar a Israel que la detiene suavemente

“¿Qué pasa?”

“Nada, es que no es correcto”

“¿No sientes nada por mí?”

“Claro que sí y creo que lo sabes pero eso no lo hace correcto, lo siento”

“Está bien, lo siento”

“Y lo vas a sentir más perra arrastrada” Georgina aparece de pronto en la puerta.

Israel voltea abriendo los brazos para calmar a su mujer “Georgina...”

“Tu cállate, maldito infiel”

“De que hablas, estás loca, si no paso nada “

“Solo estabas esperando la oportunidad verdad, y esta... desde que la conocimos lo note”

“Mejor me voy” Lorena va a pasar pero Georgina se le para enfrente

“Tú no vas a ningún lado...”

Georgina intenta agarrar a Lorena pero Israel la detiene, Lorena sin voltear sale del lugar, Georgina se suelta, y con desesperación se encara con Israel “Ahora la vas a defender”

“No seas tonta no pasa nada entre nosotros, y si la llevo a defender es por que la necesitamos mas de lo que crees”

“Que poca madre tienes, como me dices eso”

Georgina le intenta dar una cachetada pero nuevamente Israel la detiene “No, entiende tranquila”

Georgina se sacude para safarse de el y en el forcejeo cae y se golpea no muy fuerte pero si estrepitoso

“Lo siento de veras, solo escúchame”

Leo aparece con cara de pocos amigos, el ruido ya despertó a todos “Aléjate de ella”

“No te metas Leo”

“Ya estubo suave de tus aires de superioridad, don perfecto por que no te pones con alguien que si se defienda”

“Leo no te metas no tienes idea”

“El que no tiene idea eres tu, solo te sientes poderoso si mandas y dominas a los demás pero ¿que crees?, soy mejor que tu”

“Nunca he dicho ser mejor que nadie”

“Tal vez no lo digas pero tu actitud lo dice todo, tienes todo, eres el Jefe ¿no es así?”

“Yo no...”

“¿Pero que crees? ahora yo tengo todo y ya tuve lo que tu tienes”

“¿Que quieres decir?”

“Que me acosté con tu esposa, ya vez, si puedo tener lo que tú ya no...”

Israel se lanza sobre Leo y empiezan a pelear hasta que Israel derriba a Leo y este cae golpeándose la cabeza contra la orilla del tambo y cae muerto, antes de que Israel pueda reaccionar Georgina saca un arma y dispara, siempre la tuvo oculta para protegerse y no se la enseñó a nadie . En la obscuridad se oye un segundo disparo.

XI

En el techo del refugio formado por lo que antes era el segundo piso de la casa, Gerardo esta sentado en la orilla, viendo como anochece, Gerardo triste por lo sucedido, saca su valiosa caja, la abre con cuidado como siempre lo ha hecho. En ella toma una foto de su hermano. Recuerda como Miguel lo ayudaba a salir de los problemas, como su hermano le alegraba la vida, se da cuenta que ya no tiene motivos para sonreír. Miguel era su guía, su luz.

Por la espalda llega Lorena y se sienta a su lado. Gerardo con la caja en sus manos, quita lo que pareciera la tapa de un compartimiento inferior y saca un cigarro, lo mira con ilusión porque es el último que le queda junto con 2 cerillos... toma uno y lo prende. Le ofrece el cigarro a Lorena quien con gesto agradecido lo acepta, le da una fumada y le regresa el cigarro a Gerardo.

“No pensé que tuviera el valor...”

Gerardo la ve esperando a que continúe su línea.

“...realmente no pensé que tuviera el valor de suicidarse después de matar a su esposo. Aunque a su vez me suena irónico, dando la respuesta de dispararse como la más congruente de todas.”

“Hubiera sido buena tu ayuda... por lo menos no me hubiera cansado tanto con los entierros, Oscar no fue de gran ayuda.”

Gerardo hace una mueca sarcástica.

“Tenemos que decirle pronto al niño nuestra situación. Espero que sea lo suficientemente fuerte como para seguir.”

“Lo lograré. Hay algo dentro de él, tiene un tono diferente, un sonido que no había percibido antes.”

“Entonces... ¿Que nos falta por hacer?”

Gerardo ve al cielo “Entender...”

... Entender que el espejo te refleja a ti y no te deja ver al otro...

...que dios envió a su hijo para ejemplificar al ego, hablando en el lenguaje del instinto. Enseñándonos lo que no se debe hacer, El instinto humano es matarse, su destino es salvarse... La voluntad de las cosas es solo una...

... y el niño lo sabe... no se como diablos pero lo sabe.”

Lorena y Gerardo se dan un respiro, un tiempo para meditar mientras la noche toca sus fríos rostros y les muestra que es hora de continuar.

“Acompáñame a dentro... es tiempo de hablar con el niño.”

Gerardo apaga el cigarro a medio fumar y lo guarda en la caja.

Lorena y Gerardo entran a la casa donde el niño y Oscar están platicando. Oscar después de resolver sus fórmulas siente que su vida ya no tiene significado, se le nota en el rostro.

Lorena se acerca a Oscar y Gerardo, los tres se sientan junto con el niño.

Lorena lo toma de los hombros “Tenemos que platicar contigo... Quiero que pongas mucha atención...”

El niño muestra incompreensión.

“Tienes las esferas...tu encontraste una, tu maestro te dio la segunda, Miguel la ultima... y queremos que... Creemos que eres el único capaz de entrar al portal... además... estamos enfermos, nuestra piel ya esta pudriéndose por dentro, ayer platicamos para saber nuestros síntomas y llegamos a la conclusión de que no podremos avanzar mucho tiempo, te acompañaremos hasta donde podamos, trataremos de enseñarte lo que sabemos y podemos hacer.

Para nosotros es importante aclarar esto, porque tenemos Fe en ti, y queremos que nuestra Fe sea tu motivo de vida en esta tierra donde los objetivos se han perdido al igual que el hombre. Cuando no puedas más... piensa en nosotros.”

El niño tiene una cara ligeramente inestable, el niño siente y entiende lo que Lorena le dice, más no sabe como expresar su reacción.

Oscar entre la tos persistente lo toma se la mano y le da un bonche de hojas “Ten, donde se supone será la posición del portal dentro de 8 años, no te preocupes, comúnmente no me equivoco. Estoy seguro que llegaste al mundo con un rango de frecuencia enorme, y tienes la oportunidad de vivir lo que quieras vivir”

Gerardo detrás de Lorena esta llorando “Recuerda que el amor” Se ve como Gerardo sigue con la foto de su hermano entre los dedos. “es un súbito despertar para llegar a lo más sublime...”

Sálvate...y a través de tus memorias recuerda lo aprendido para fluir contigo mismo y escuchar tu propia dirección, te darás cuenta que siempre tu dirección fue llegar a ese portal, lo se porque... literalmente escucho tus latidos.”

XII

“Ha pasado tanto tiempo, aun recuerdo, cada una de sus enseñanzas, el conocimiento que cada uno de ellos me heredo, así como las pequeñas ventajas que cada uno pudo proporcionarme.

Me enseñaron que la fe en dios, es la fe en mi mismo así como el conocimiento de todo es un arma de dos filos, que te puede llevar a la locura.

Me enseñaron a no confiar en la memoria, sino registrarlo todo no solo para un entendimiento completo sino para la eternidad, así como el no ser derrotado por el entorno, solo uno mismo puede detener su propio impulso.

Me enseñaron que con humor se pueden realizar los actos más nobles y por amor al prójimo los actos imposibles.

Controlar mis emociones y nunca dejar que ellas me controlen

Ternura para conmigo y todo lo que esta a mi alrededor, tener el valor de seguir mis sentimientos

Me enseñaron que no basta con sobrevivir, debemos tener un objetivo, una misión a realizar.

Me enseñaron a comprender mis sueños y ver en ellos el camino a una comprensión mayor de la realidad.

Poder tomar lo que necesito, no temer a nada,

Me enseñaron el orden de los números universales y a comprender la lógica del universo, y abrazar la locura como un medio de comprensión de la realidad, así como poder desprenderme de ella como de la ropa que traemos puesta.

Me enseñaron a tener el valor y la fuerza para despertar cada día aun que todo parezca perdido, ver con cinco sentidos, oír con cinco sentidos y percibir la realidad en todas sus facetas.

A utilizar todo el entorno para vivir, fundirme con el para comprender donde me encuentro, todo es una herramienta para mis fines.

Y me heredaron sobre todo la verdad, o cuando menos una verdad hasta donde nuestras patéticas mentes pueden comprender, existe una salida, evolucionar, pasar a un nivel superior donde el tiempo y el espacio no significan nada, solo un instante estelar para llegar a la salvación, he pasado todo este tiempo buscando y preparándome y por fin estoy aquí, por mi y por aquellos a los que deje en el camino, muchos son llamados, pocos llegan al final.”

Un joven de alrededor de treinta años, tal vez menos, vestido de una manera insólita, combina muchos tipos de ropas, calzado con botas militares muy viejas, un pantalones

tipo mezclilla rotos y parchados en varios lugares, un cinturón y en este ceñido una pistola, una especie de mochila al hombro.

A lo lejos se ven los restos de una ciudad destruida, el cielo es simplemente imposible, avanza con paso decidido.

Sube por unas escaleras de piedra, el lugar se encuentra rodeado de escombros y basura. Se sienta a descansar al final de las escaleras.

Se quita la mochila del hombro y saca de ella con mucho cuidado una caja de tesoros, y una botella de agua que se lleva a la boca. Abre la pequeña caja y saca un trozo de cigarro, el último.

“Tenías razón, esto te puede matar”

Sin dirigirse a nadie en particular, enciende el cigarro, da un par de bocanadas hasta terminarlo. Observando a su alrededor

Voltea a ver la entrada a la que se dirige y al entrar dice en voz alta

“¡Carnal, ya vine!”

Recoge sus cosas y penetra en la oscuridad.

El lugar posee una luz propia que permite ver el camino pero no se ve ninguna fuente de luz probable, conforme avanza se escuchan voces que lo llaman

“Ven acércate, no temas, es por aquí, estarás bien”

“Lo se, los escucho... estoy preparado”

Frente a el se observa un muro, los grabados son decididamente Mayas, el se acerca y coloca sus manos frente a el, cierra los ojos y abre los brazos en un movimiento lento.

La roca se separa por el centro, lentamente la puerta se retrae y emerge del suelo una especie de silla, El sabe que hacer, deja su mochila en el suelo y extrae de ella tres esferas de cristal, avanza decidido a colocarse en la posición correcta, una vez ahí suspira y levanta la vista, ve tres agujeros en la roca, justo a través de ellos se ven las estrellas que forman el cinturón de Orión.

“Hola de nuevo ¿que me dicen pequeñas? ¿Listas para el viaje?”Hablándoles a las esferas, una a una las coloca en la posición correcta, vemos la puerta cerrarse y llenarse de luz.

“Valhala, el paraíso, un portal en el tiempo, un hoyo de gusano, el amanecer del sexto sol, el evento horizonte, una nueva era.

La vibración de mi cuerpo corresponde a la frecuencia adecuada, he evolucionado, mi ser se expande al infinito.”

La luz lo invade todo.

EL PRINCIPIO